

Desole mi Resacañte

El caballo de enganche:

por:
Francisco Porro Ledo
Junta Directiva AECCPRE

su preparación

Como ya se mencionó en la anterior entrega, tenemos la suerte de criar el caballo ideal para la disciplina del enganche, el Pura Raza Española. Hablamos de un caballo de una tremenda belleza, una muy buena cabeza y siempre está dispuesto para el trabajo que le pidamos. No ocurre esto con otras razas que aunque pueden ser más poderosos en cuanto a su complexión física, sus reacciones ante el trabajo suelen ser muy imprevisibles. Partimos de una premisa indiscutible: el gran corazón que tiene nuestro caballo. Esta cualidad unida a su obediencia es fundamental en esta disciplina tan complicada, en la que el contacto físico con el caballo solamente lo mantendremos mediante las riendas, la tralla y la voz, siempre la voz... Es por todo lo anterior, por lo que necesitamos un caballo tan estable que no reaccione con una defensa cuando le pedimos que ejecute un esfuerzo extra, a su vez que su capacidad de entrega en los momentos complicados se convierte en fundamental.

La presencia del caballo de Pura Raza Española en la disciplina que nos ocupa es indiscutible ya que ha representado a España en los Juegos Equestres Mundiales, guiados por cocheros de prestigio internacional como Juan Robles Marchena y José Barranco Reyes, quedando clasificados en la modalidad de "cuartas", en el décimo puesto de la general por equipos entre setenta participantes. Por lo tanto el PRE deja demostrado que reúne sobradas condiciones para el enganche. Por otro lado, Félix Brasseur, belga de nacimiento y toda

una personalidad en este mundo, en una entrevista para la revista "El Caballo Español", asegura: "Lo más llamativo del caballo Pura Raza Española es su capacidad de adaptación. Casi sin estar domado, siendo jóvenes, vigorosos y enteros, son caballos fáciles de tratar y responden a las enseñanzas de una manera inmediata."

Particularmente, tengo que decir por propia experiencia que he enganchado en la modalidad de cuarta a caballos con cuatro años enteros, con dos yeguas en la mano de tronco sin presentar problema alguno. Intentarlo con otras razas sería impensable...



En este caso rizando el rizo, una yegua de pericón y dos caballos enteros de tronco.





Preparando un futuro tronco.



Yegua montada y enganchada.

LA TÉCNICA DE PREPARACIÓN DEL CABALLO PARA LA DISCIPLINA DEL ENGANCHE

Para comenzar con la doma del caballo de enganche, debemos primeramente montarlo y trabajarlo en la doma ordinaria como si solo lo utilizáramos para caballo de silla. Una vez tengamos a nuestro caballo adelantado en doma, debemos proceder a prepararlo para el enganche, por lo que habrá llegado el momento de ponerle los arneses, acostumbrándolo a llevarlos, a olerlos y a oírlos. En esta etapa de familiarización con los arreos, no utilizaremos la cabezada con las anteojeras ya que es fundamental que el caballo vea todos "los trastes" que le ponemos (aunque algunos profesionales prefieren acostumar al caballo a que admita la situación de falta de visión en el proceso de doma), progresivamente le colocaremos el sillín, la retranca, la baticola, y lo trabajaremos en la cuerda.

Sería deseable iniciarlo en picadero circular pues este ejercicio lo haremos a los tres aires, y aunque no creo necesario extenderme en su desarrollo, si diré que su función no solo es de muscular y preparar para el esfuerzo que tendrá que realizar, es también acostumbrarlo a los arneses y confiarlo, captando su

atención sobre nosotros mediante la voz y nuestra posición ya que nuestro lenguaje corporal es muy significativo para el animal. Es en la cuerda donde debemos usar y abusar de ella, consiguiendo que ande, trote y galope solo utilizando la voz, donde alcanzará un nivel de confianza y obediencia en paradas y arranques.

Habiendo conseguido que el caballo marche a los tres aires mediante la voz, dominando la forma de tranquilizarlo y relajarlo en momentos complicados, podremos decir que hemos conseguido facilitar en gran manera la situación para cuando nos encontremos sentados en el pescante.

Me gustaría mencionar cómo esta argumentación de montar a los caballos de enganche queda reflejada en el Reglamento Equitación Militar, en el Capítulo 13 Caballo de Tiro, 13.1 Generalidades, donde dice:

"Dada la índole especial del servicio que prestan estos caballos, hay que domarlos para la silla, con objeto de acostumbrarlos a los efectos de las riendas y de las piernas." (...) "Todos los caballos deben montarse para el tiro, incluso los de silla, pues de este modo, cualquier caballo que por alguna herida no pueda montarse, siempre podrá utilizarse como caballo de



Trabajos en la cuerda.





Enganche de la modalidad de limonera (un solo caballo).

mano" (...) "También deberán tener la doma de silla todos los caballos, con objeto de que en las marchas puedan alternar todos ellos en el servicio de silla y mano, para evitar el excesivo cansancio".

Superada esta etapa, lo trabajaremos con riendas largas, le pondremos los tiros pasando a colocarle el bidón con las anteojeras y haremos que sienta el peso liviano de algún objeto arrastrado tras de sí, cumpliendo también la doble función de acostumbrarlo al ruido. Debemos ser extremadamente precavidos a la hora de ponerle peso para arrastrar, siempre debe ser un peso muy ligero, e irlo aumentando muy poco a poco para que el caballo al tirar pueda llevarlo sin apenas esfuerzos, de lo contrario no tirará y podría irse a la elevada, constituyendo un grave problema ya que un caballo que aprenda a hacer esto, no tirará nunca y lo ejercitará como un mecanismo de defensa.

Cuando tengamos al caballo obedeciendo perfectamente en este trabajo pasaremos a engancharlo en el coche de doma. Se denomina así al coche utilizado para domar los caballos nuevos y que calibra adecuadamente su dominio, el cual debe ser fuerte, con buenos frenos y de pescante

alto, en definitiva, que no sea un coche muy ligero pero tampoco demasiado pesado. Siguiendo con las palabras de Félix Brasseur: el Caballo de Pura Raza Española domina a la perfección el arte del enganche pues con solo cinco días tirando de una rueda en el suelo, pasan a ser capaces de arrastrar un vehículo de dos ruedas, a los dos días de tirar de un coche de cuatro ruedas y seis días después emprenden camino por la carretera, sin ningún signo de protesta, y esto se debe a su capacidad de tracción basada en la función de dorso, la posibilidad de utilizar la flexibilidad de los riñones para permitir que los posteriores empujen el caballo hacia delante sin romper los corvejones.

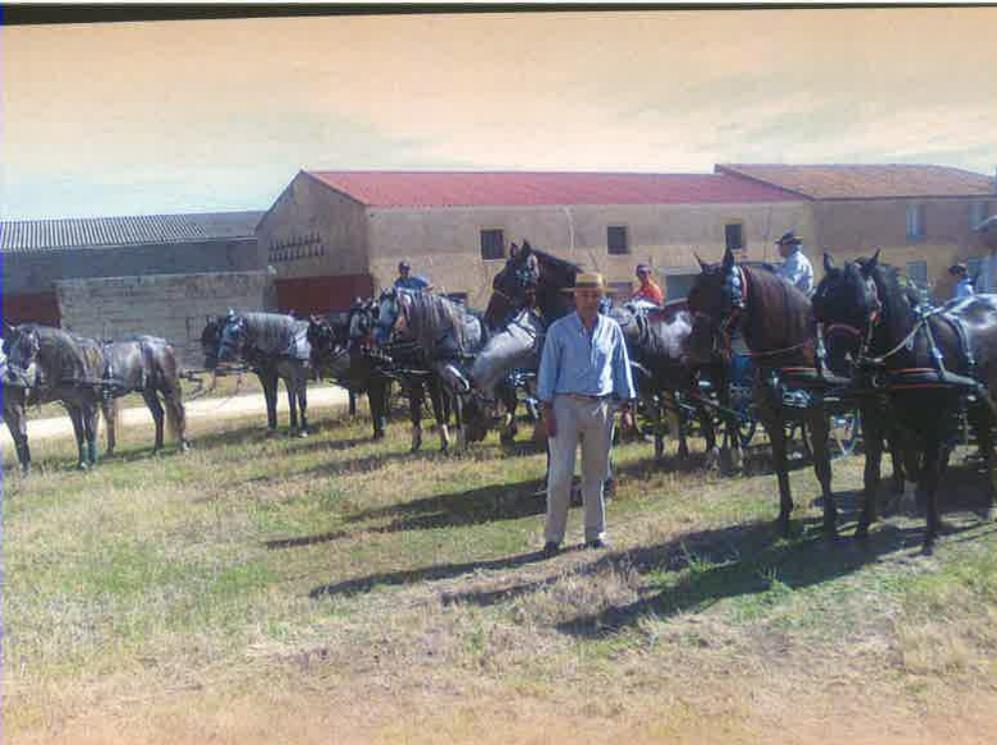
Una vez lo tengamos muy domado en la modalidad de limonera (un solo caballo), pasaremos a la modalidad de tronco (dos caballos en paralelo) pues una regla fundamental es no enganchar nunca por primera vez dos caballos nuevos. En el caso de que decidamos enganchar dos caballos, siempre lo haremos con otro muy bien domado y experimentado y sobre todo tranquilo el cual recibe el nombre de "marrón".

Una vez enganchados, los primeros trabajos los realizaremos en línea recta y en terreno poco quebrado para que el caballo se acostumbre a tirar y parar sin ningún esfuerzo. Todos estos trabajos se harán siempre en compañía de un ayudante, siempre evitando el ir solo, pues esta es una regla de oro: un cochero nunca debe enganchar ni salir solo. En la labor de guía, el ayudante que en todo momento acompaña al cochero es el lacayo, personaje muy importante sobre todo en las primeras enganchadas pues cubre toda necesidad y asistencia como echar pie a tierra para solventar cualquier eventualidad que pueda producirse, así como corregir al caballo con la tralla si fuera necesario, haciendo buen



Trabajo pie a tierra.





El Enganche siempre en compañía de amigos.

uso que no abuso de la misma. Hay que añadir que las correcciones se han de realizar con celeridad y energía para que el caballo entienda la situación de dominancia sin violencia y que no le suscite temor, constituyendo la similitud con las piernas y espuelas del jinete.

Si técnicamente hablando, el enganche es el conjunto de carruaje, caballos que tiran del carruaje y atalajes que llevan los caballos, este engranaje forma parte de un mecanismo que es susceptible de complicarse potencialmente. Cuando comenzamos enganchando en limonera (un solo caballo), deseas enganchar un tronco (dos caballos en paralelo). En realidad el pasar de limonera a tronco son mínimas las dificultades comparándolas con las demás formas de enganchar ya que la forma de guiar es muy parecida, pues llevamos en la mano un par de riendas igual que con un solo caballo, con la salvedad de que se precisa más tacto y que la mayor dificultad estriba en conseguir que los dos caballos tiren por igual y derechos. No hace falta decir, que las dificultades aumentan a medida que queremos ese más. Siempre que se enganchen caballos en prolongación irán incrementando las dificultades que únicamente se solventan cuando nuestros caballos se encuentren muy domados. El éxito radica en que no se debe pasar de una modalidad básica (limonera), a entroncar los caballos, si no estamos muy afianzados en la anterior para hacerlo con seguridad.

Como hemos apreciado sucintamente en la exposición, los enganches se clasifican según el número y forma de la colocación de los caballos y también por el tipo de atalaje que les pongamos, y será el siguiente artículo donde lo desarrollaremos en amplitud para

llegar a entender como el aficionado de esta modalidad disfruta hasta el punto de quedar enganchado para siempre, incrementando sus pretensiones de poder experimentar la satisfacción de guiar más animales. En mi propia experiencia, cuando un amigo nos visita, si cuenta con mínimas nociones de equitación podrá, sin ninguna duda, dar un paseo guiando él mismo. Incluso quienes nunca antes habían guiado ningún coche lo han

logrado, sorprendentemente hasta una "cuarta". Esta disciplina ecuestre tan apasionante no es para practicarla solo, sino todo lo contrario, para disfrutarla con la familia y los amigos. Es por lo que todo aficionado a la equitación que practica por primera vez esta modalidad, es muy difícil que no quede enganchado para siempre si cuenta con un caballo bien domado y con buenas aptitudes, como ostentan los caballos de Pura Raza Española.

Por eso, como siempre digo: el Enganche, engancha! ■

BIBLIOGRAFÍA IMPRESA

El Caballo español: boletín informativo de la Asociación Española de Criadores de Caballos de Pura Raza Española, v. ISSN 1898-4615

ESPAÑA. Ministerio del Ejército. Reglamento de equitación militar, Madrid: Patronato de huérfanos de oficiales del Ejército, 1975.

BIBLIOGRAFÍA ELECTRÓNICA

MANUAL de doma para el enganche: manual de ayuda para gentes de "a caballo" [en línea]. [Consulta el 2 junio 2017]. Disponible en: https://issuu.com/todocarruajes.com/docs/manual_de_doma_para_el_enganche

ROSA Gito, M. Atalajes y jaeces del caballo jerezano [en línea]. [Consulta el 2 junio 2017]. Disponible en: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/8475/45674_6.pdf?sequence=1

El enganche. Real Club de Enganches de Andalucía [en línea]. [Consulta el 2 junio 2017]. Disponible en: <http://www.realclubdeenganchesdeandalucia.com>

Enganches. ANCE [en línea]. [Consulta el 2 junio 2017]. Disponible en: <https://www.ance.es/concursos/enganche>

